



Chris Wright Secretario de Energía de Estados Unidos

“Debemos impedir que Irán cause destrucción y restricciones energéticas”



Rubén Esteller
ENVIADO ESPECIAL A HOUSTON

El secretario de Energía de Estados Unidos, Chris Wright, endureció el tono contra Irán tras conocerse el alcance económico de los ataques que han afectado a las instalaciones gasistas de QatarEnergy y han vuelto a tensionar la seguridad del suministro mundial.

Tras escuchar la intervención del presidente de Iberdrola, Ignacio Galán, junto con AWS y GE Vernova en CERAWeek by S&P Global, Wright en declaraciones exclusivas a *elEconomista.es*, explicó que “es fundamental restablecer el suministro energético lo antes posible, y sin duda ese es uno de los objetivos del Gobierno de EEUU; sin embargo, lo más importante es que debemos impedir que Irán siga causando muerte, destrucción y restricciones en el suministro energético, tal y como ha venido haciendo durante 40 años”. Chris Wright ocupa actualmente la Secretaría de Energía de EEUU.

Las palabras del responsable energético estadounidense se producen después de que QatarEnergy informara de que los daños sufridos en Ras Laffan Industrial City por los ataques con misiles del miércoles 18 de marzo afectarán a su actividad. La compañía catari ya había comunicado previamente ataques contra sus instalaciones de gas natural licuado y había advertido también de la interrupción de la producción de GNL y de productos asociados como consecuencia de la ofensiva sobre sus complejos operativos.

La declaración de Wright refleja que Washington quiere proyectar un doble mensaje en plena escala-



Chris Wright, secretario de Energía de EEUU con Ignacio Galán, presidente de Iberdrola. BOB BROWN

Qatar Energy teme que la recuperación de Ras Lafan pueda durar entre tres y cinco años

da regional. Por un lado, la necesidad de normalizar el flujo energético y contener el impacto sobre los mercados. Por otro, la voluntad de situar a Irán en el centro de la presión diplomática, al considerar que la amenaza no se limita al frente militar, sino que afecta directamente a la estabilidad de las infraestructuras críticas y al comercio internacional de energía. El episodio vuel-

ve a poner de relieve la fragilidad del sistema energético global ante cualquier alteración en el Golfo. Catar es uno de los actores esenciales del mercado internacional de gas natural licuado, de modo que cualquier incidencia sobre sus instalaciones tiene un efecto inmediato sobre la percepción de riesgo, los precios y la seguridad de suministro. En ese contexto, la posición expresada por Wright a *elEconomista.es* eleva la presión política sobre Teherán y convierte la protección de las cadenas energéticas en una prioridad explícita de la Administración estadounidense.

En la misma línea el consejero delegado de Totalenergies, Patrick Pouyanné, indicó que un cierre prolongado del estrecho no sería solo una

tensión puntual en el mercado energético, sino un riesgo sistémico para la economía. En su explicación, sostiene que al otro lado de Ormuz quedarían bloqueados entre 10 y 11 millones de barriles diarios y que el problema no afectaría únicamente al crudo, sino sobre todo a los productos refinados y al GNL. No obstante, para el primer ejecutivo de la petrolera francesa si hay un país donde el precio del gas no debería moverse de forma relevante, ese es Estados Unidos, porque dispone de abundante producción propia y su mercado gasista está mucho más desacoplado del precio internacional que el europeo. Es decir, su tesis es que la gran tensión de precios se concentraría fuera de EEUU, especialmente en Europa y Asia.